

14.000 hectáreas a la hora

¿A qué amenaza nos enfrentamos con estos incendios de sexta generación? Son aquellos que consiguen crear grandes cantidades de energía que es liberada de pronto al colapsar esa columna convectiva, ese movimiento vertical que experimenta el aire con grandes temperaturas. Estos fuegos consiguen, así, aceleraciones puntuales que aumentan "entre 6 y 12 veces la velocidad de propagación esperable". Al ocurrir esto en focos de tamaño considerable, el incremento de la velocidad de propagación en todo un frente extenso genera progresiones superiores a las 4.000 hectáreas por hora. Como ejemplo, en los graves incendios de Chile en enero de 2017 esta fue de 8.000 hectáreas a la hora. En los de Portugal de octubre de 2017 llegaron a mantener las 14.000 hectáreas por hora. "Esto los convierte en incendios letales para la población, los servicios de defensa contra incendios, las infraestructuras y los intereses de la sociedad en general", dice el informe.

Son incendios basados en la generación de una tormenta de fuego, producida cuando la columna convectiva que generan evoluciona al denominado Pirocúmulonimbo y genera vientos de más de 100 km/h y erráticos que conducen las llamas. La intensidad y peligrosidad es tal que, como recuerda el informe, las rachas de viento provocadas por esa tormenta de fuego en Portugal superaron en velocidad por mucho a las del paso más intenso del huracán *Ophelia*.

El informe es claro cuando asegura que este "nuevo tipo de incendio" supone también "un nuevo estándar para los grandes incendios en Europa y en el eje atlántico", lo que implica no sólo "replantear la extinción o la prevención", sino que "obliga a integrar una política de incendios mirando la este tipo de incendios en concreto, que aunque en el conjunto de fuegos anuales suponga una proporción baja, suponen daños catastróficos, tanto para el paisaje como para la economía de un país y la vida de sus ciudadanos".

"Sin olvidar la decisiva influencia del cambio climático, estos fenómenos son una consecuencia directa de la manera como se ha ido *desgestionando* el paisaje y como se ha gestionado la emergencia de los incendios forestales sobre ella", concluyen.